

# Declaración de la Juventud en Agua, Megaciudades y Cambio Global

## Préambulo

Hasta el día de hoy, nosotros, los y las jóvenes, hemos sido testigos y vivido las consecuencias de un medio ambiente que cambia rápidamente debido al crecimiento de la población y de las metrópolis, así como a la rápida globalización. Estas realidades tan cambiantes han llamado la atención sobre los efectos del cambio climático y el complejo deber de resolver las cuestiones relativas a la seguridad del agua y los riesgos naturales en todo el mundo, hecho que concierne a toda persona.

Nosotras, nosotros, los y las jóvenes, creemos que hay una llamada urgente a la cooperación internacional para crear un diálogo sobre el agua, especialmente en las megaciudades, las cuales para el 2030 albergarán a más de mil millones de personas. Hoy insistimos en que hay que tomar medidas de adaptación y mitigación, y prevenir las secuelas del cambio global. Esto debe hacerse a través de la inclusión de cada una de los actores vinculados a la gestión del agua, desde las poblaciones más vulnerables que sufren injusticias ambientales hasta las y los tomadores de decisiones, los proveedores de servicios, los líderes y líderes gubernamentales, las organizaciones comunitarias, entre otros individuos, grupos o colectivos que tienen el poder de ser el cambio.

Los y las jóvenes, como generación emergente, reconocen que es necesario un trabajo colectivo y un cambio de mentalidad hacia la sustentabilidad, un cambio de paradigma en el diálogo sobre la gestión del agua y su aplicación. Estamos convencidos y convencidas que somos agentes de cambio, pero hacemos un llamado a las generaciones anteriores para que abran el camino hacia un futuro diferente, una realidad sustentable para las próximas generaciones.

La juventud, como grupo unido, visualizamos un mundo sostenible, seguro, justo, equitativo e igualitario donde el género, la etnia, la edad, entre otros factores sociales, políticos y económicos no sean un obstáculo para lograr la realización como seres humanos que forman parte de un socio-ecosistema, donde las condiciones ambientales sean adecuadas para nuestro desarrollo y el de las demás personas en vez de ser factores limitantes para lograrlo.

Juntos, juntas, como jóvenes, afirmamos que los problemas del agua deben ser vistos desde un punto de vista sistémico y con la comprensión de los cambios a nivel de sistema. Es fundamental para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) interrelacionados, desmentir y cuestionar el concepto tradicional del "sector del agua", que se refiere únicamente a los servicios públicos. Además, el desafío sin precedentes tras la pandemia de COVID-19 ha evidenciado la importancia vital de los servicios de agua, saneamiento e higiene a nivel mundial.

Nuestra generación, así como las posteriores y las que vienen, deben formar parte de los procesos de toma de decisiones y de las políticas en torno a la gestión del agua y las metrópolis, ya que nos enfrentaremos, así como las generaciones venideras, a las consecuencias de las decisiones que se tomen hoy. La implicación de las y los jóvenes debe ser significativa con su participación en el análisis de los problemas, la planificación, la inversión y las decisiones que lleguen a aplicarse sobre estos temas.

Creemos que el tratamiento de los problemas medioambientales globales empieza por la concientización. Como jóvenes somos conscientes de los problemas que afectan a nuestras megaciudades y que son capaces de catalizar cambios a nivel de sistema. Para cambiar nuestra realidad y el futuro, el punto de vista de las y los jóvenes, así como el de otros grupos demográficos como las mujeres, los ancianos, las personas con discapacidad, las personas LGBTQ+, los pueblos indígenas y cualquier otra minoría o grupo vulnerable, debe ser reconocido, respetado e incluido al considerar los problemas y las soluciones de estas grandes urbes. El apoyo a la resolución de los problemas relacionados con el agua y el clima debe implicar a todas las partes de la sociedad, incluidos los sectores público y privado, los medios de comunicación y la sociedad civil.

Los sistemas de gobernanza y los marcos políticos difieren mucho entre las ciudades, pero estas diferencias no deben impedir una participación significativa de las y los jóvenes. Debe haber más oportunidades financieras disponibles para que la juventud actúe, así como tener en cuenta su palabra y facilitar su participación en la gobernanza. Y, proporcionar servicios de capacitación y oportunidades de aprendizaje para las y los jóvenes con el fin de que tengan más habilidades y conocimientos en la gestión del agua.

Como representantes de la juventud, hemos trabajado junto a organizaciones juveniles para abordar los retos que se plantean en las megaciudades inmersas en diferentes contextos y que se enfrentan a una diversidad de problemas relacionados con el agua y el clima. Hemos abordado cuestiones generales y específicas para las y los jóvenes con el fin de ofrecer un esbozo de cómo pueden cambiar dichas realidades.

## Desafíos

### **A. Reconocemos diversos problemas relacionados con el agua y el clima en las megaciudades, como**

- De acuerdo a la UNICEF, 2.200 millones de personas en todo el mundo carecen de acceso al agua potable, lo que afecta a su calidad de vida.
- 1 de cada 4 personas de la población mundial no tiene acceso a un saneamiento seguro, lo que aumenta el riesgo de enfermedades transmitidas por el agua y por vectores.
- Muchas de las soluciones propuestas y aplicadas son a corto plazo, sin tener en cuenta la ecología local, la geografía o la economía social y política de la región. Debido a la falta de estructuras e institucionales sólidas, de un pensamiento sistémico e integral en la política, el planeamiento y los mismos actores que llegan a intervenir.

- Aunque hay muchas lecciones aprendidas de los problemas relacionados con la seguridad hídrica, la transferencia de tecnología y conocimientos sigue siendo limitada.
- La mayoría de las soluciones son poco flexibles y centradas en la tecnología, con poca o ninguna consideración de las operaciones a largo plazo, el mantenimiento, las necesidades de gestión y las preferencias socioculturales.
- En los hogares, las mujeres son en su mayoría las principales responsables de todos los aspectos del agua: recogida, almacenamiento y racionamiento para su uso. Sin embargo, el número de mujeres en el sector del agua es escaso, sobre todo en la ciencia, la tecnología y la elaboración de políticas del agua.
- Las convocatorias mundiales sobre cuestiones relacionadas con el agua suelen tener una accesibilidad limitada debido a las barreras lingüísticas, los costes de asistencia y la falta de intercambio de información, así como la realización de invitaciones selectivas.
- Ante el agravamiento de la crisis del agua, los problemas de estabilidad política entre los Estados-nación de una región provocan conflictos sobre la disponibilidad y el control hídrico.
- La planificación del desarrollo de los servicios de agua y saneamiento en las megaciudades no tiene en cuenta la migración y los asentamientos informales.
- El desequilibrio entre el agua disponible y el agua recuperada de las cuencas donde se encuentran ciertas megaciudades ha provocado un estrés hídrico en sus mismas regiones, incluso en cuencas externas que sirven de fuente de suministro.
- La necesidad de un cambio en cuanto a la gestión del agua, pasando de un punto de vista técnico y de "aprovechar hasta la última gota" a pensar que formamos parte de un socio-ecosistema y que el agua satisface no sólo las necesidades humanas sino también las relacionadas con otras especies y dinámicas que tienen lugar en un ecosistema.

**B. También destacamos el papel de la juventud ya que:**

- Faltan espacios de participación, como en las megaciudades, donde hay pocos o ningún mecanismo para que las y los jóvenes expresen sus preocupaciones relacionadas con el agua, como el acceso a la información, los datos, los programas de formación y las oportunidades de trabajo en la investigación y la práctica en este tema.
- Los resultados de los procesos de consulta a jóvenes y otros miembros de la sociedad civil no suelen incorporarse de forma significativa a las políticas u otros programas y proyectos.
- Las convenciones y conferencias mundiales sobre cuestiones relacionadas con las ciudades, el agua y las crisis climáticas no suelen contar con los jóvenes como ponentes y participantes.
- No hay suficientes planes de desarrollo profesional ni plataformas de intercambio de conocimientos para las y los jóvenes especialistas en agua.
- Las y los jóvenes se enfrentan a obstáculos para presentar sus investigaciones e intercambiar ideas con profesionales de alto nivel.
- Para este grupo es difícil acceder a la financiación para desarrollar sus investigaciones, prototipos, proyectos y estrategias.

- Hay poca información y disponibilidad de cursos de alta calidad para formar a la juventud en el sector del agua. Y, hay pocas vacantes y oportunidades en el sector para jóvenes profesionales del agua.
- Las y los jóvenes investigadores y profesionales del agua con ideas innovadoras sobre soluciones técnicas aplicables para resolver los problemas locales no pueden encontrar apoyo en términos y vías de aplicación.
- Poseen capacidades potenciales que pueden contribuir a resolver los problemas del agua, como la comunicación, la digitalización y el intercambio de conocimientos entre los profesionales en las primeras etapas de la carrera. Estas han sido subestimadas por los actuales responsables de la toma de decisiones en varias regiones del mundo.

## Llamada a la acción

### **A. Por lo tanto, hacemos un llamado a los gobiernos, a los actores y al mundo entero para que presten atención a la gestión de las cuestiones relacionadas con el agua y el clima en las megaciudades, como:**

- Reconocer la importancia de los problemas del agua como primer paso para trabajar en las soluciones. Los gobiernos nacionales y las autoridades locales deben reconocer y garantizar, especialmente en las megaciudades, el derecho al acceso al agua segura y fiable, al saneamiento y a la higiene para todos y todas.
- Las autoridades locales deben dar prioridad a la garantía del saneamiento y al despliegue de tecnologías de tratamiento de aguas residuales. Hay que apoyar las iniciativas que desarrollen soluciones innovadoras de saneamiento no conectadas a la red y descentralizadas.
- Debe adoptarse un enfoque holístico para abordar las cuestiones relacionadas con el agua y las megaciudades. Hay que comprender las interrelaciones entre el agua, la cultura, el cambio climático y los medios de vida. Y, promover la investigación y el conocimiento sobre estos temas.
- Hay que aprovechar el potencial de las asociaciones y redes internacionales para compartir conocimientos y mejores prácticas entre ciudades y países de todo el mundo.
- Necesitamos una integración de alternativas y soluciones diseñadas por un proceso inclusivo y consultivo de gobernanza, así como policéntrica, en el que las ciudades interactúen con las regiones, las federaciones a nivel de cuenca, los estados-nación, los gobiernos locales y las comunidades.
- Los gobiernos deben poner en marcha programas y políticas que promuevan la inclusión de género, la juventud y otros grupos infrarrepresentados en la toma de decisiones, la investigación, la gestión y los puestos técnicos del sector del agua.
- Las conferencias internacionales deberían contar con interpretación simultánea en varios idiomas para aumentar su audiencia y ofrecer cuotas de asistencia subvencionadas para investigadores y profesionales de comunidades o grupos vulnerables.

- Los gobiernos nacionales deberían ser conscientes de los problemas a nivel regional y trabajar para crear mejores sistemas a nivel transfronterizo.
  - Se necesita una planificación a largo plazo que sea más dinámica y adaptable por naturaleza para el desarrollo de servicios de agua y saneamiento adecuados para alcanzar la agenda de agua y saneamiento implicada en el Objetivo de Desarrollo Sostenible número 6 —garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos— y no dejar a nadie atrás.
  - Crear y aplicar estrategias y planes maestros para alcanzar un equilibrio entre el agua disponible y el agua recuperada en las cuencas de las megaciudades y las regiones afectadas que sirven de fuente de suministro.
- B. Nos comprometemos a apostar por el compromiso de las y los jóvenes, reiterando la importancia de reconocer los conocimientos y la comprensión interdisciplinaria que aporta la juventud. Para ello:**
- Las y los jóvenes deberían disponer de mejores canales para expresar sus preocupaciones y sugerencias a los responsables de la toma de decisiones en relación con sus necesidades en las megaciudades. Por ejemplo, estableciendo parlamentos juveniles de medio ambiente o consejos consultivos de jóvenes a nivel de la ciudad que estén vinculados a la toma de decisiones.
  - Deberían incorporarse medidas de responsabilidad en el proceso de diseño de políticas para garantizar la aplicación efectiva de los resultados de las consultas en la formulación final de las políticas públicas.
  - Las convenciones y conferencias mundiales deben incluir a jóvenes profesionales y organizaciones juveniles en todos los aspectos de este tipo de eventos con el fin de promover el diálogo intergeneracional, especialmente como oradores y moderadores, al igual que considerar la financiación y exposición para la participación juvenil.
  - Es necesario elaborar políticas que mejoren la disponibilidad tanto de formaciones cortas, como de programas de grado, los seminarios, seminarios web y la tutoría para preparar a las generaciones futuras para hacer frente a las necesidades más cruciales del futuro.
  - Es necesario crear grupos de investigación para jóvenes y redes de agua, donde la juventud pueda establecer vínculos con investigadores y profesionales de alto nivel para reducir la brecha generacional en relación con la gestión del agua y sus diversos sectores.
  - Los gobiernos nacionales y locales deben financiar las iniciativas de las y los jóvenes para que contribuyan de forma significativa a resolver los futuros retos de las megaciudades.
  - Las cuestiones relacionadas con el agua deben incorporarse a los planes de estudio para mejorar la comprensión de los problemas del agua en la juventud y animarles a entrar en el sector siendo conscientes de las diferentes realidades relativas a este tema y generar el compartir de su propia experiencia.
  - Los gobiernos locales deberían convocar a la juventud para los desafíos a nivel de comunidad o de ciudad y apoyar los resultados de estas sesiones para garantizar el desarrollo y la aplicación de soluciones adaptadas localmente y específicas para la comunidad.



- o El papel de los jóvenes en el uso racional del agua debería formalizarse a través de mecanismos locales de participación que les involucren para encontrar soluciones a los problemas del agua, así como nosotros y nosotras (como jóvenes) ganamos responsabilidades y experiencia.

**Firmantes:**



EurEau



IslaUrbana

